

## COMENTARIO AL LIBRO: ESQUEMA PARA EL ANÁLISIS POLÍTICO

JIRI SYKORA\*

En esta ocasión se comparte la reseña del libro de David Easton, Esquema para el análisis político.

David Easton (1917-2014), sociólogo y politólogo canadiense, es conocido por su aplicación de la teoría de sistemas a las ciencias sociales. Profesor distinguido de la Universidad de California en Irvine, ha sido presidente de la American Political Science Association y vicepresidente de la American Academy of Arts and Sciences. Entre sus obras cabe citar *The Political System* (New York: Knopf, 1953), *A Systems Analysis of Political Life* (New York: Wiley, 1965), *The Analysis of Political Structure* (New York: Routledge, 1990) y, de nuestro sello, la compilación *Enfoques sobre teoría política* (México: Amorrortu, 2004).

*\*Jiri Sykora es Doctor en Teología y espiritualidad y Licenciado en Espiritualidad Cristiana por la Pontificia Universidad Gregoriana; además de ser Licenciado en Filosofía y Teología por la Universidad Carlo en República Checa. Actualmente colabora como académico de tiempo completo en el Departamento de Ciencias Sociales y Humanidades de la Universidad Iberoamericana León.*

El prestigioso autor ofrece, en los ocho capítulos del libro que hoy comentamos -que forma parte de un vasto proyecto de construcción de una teoría sustantiva de la vida política-, el molde dentro del

cual podría vaciarse esa teoría así como el andamiaje conceptual que debería sustentarla. El propósito del Easton es exponer los procesos mediante los cuales un sistema político, prescindiendo de su carácter genérico o específico, puede persistir como sistema de conducta en un mundo de estabilidad o de cambio.

Recientemente aparecieron como posibles focos los sistemas, comenzando por la célula más pequeña del cuerpo humano como sistema y avanzando hacia sistemas cada vez más incluyentes; por ejemplo, el ser humano como organismo, la personalidad humana, pequeños grupos, instituciones más amplias, sociedades y conjuntos de sociedades como el sistema internacional. Se parte del supuesto de que la conducta en estos sistemas se puede regir por procesos análogos, si no homólogos. El análisis general de sistemas es tal vez un esfuerzo aún más ambicioso que la teoría de la acción -por colocar varias disciplinas en un marco común- pues extiende su red a todas las ciencias, tanto físicas y biológicas como sociales, y las considera sistemas de conducta (Easton, 2012).

Los sistemas políticos poseen gran cantidad de mecanismos mediante los cuales pueden tratar de enfrentarse con sus ambientes. Gracias a ellos son capaces de regular su propia conducta, transformar su estructura interna y hasta llegar a remodelar sus metas fundamentales (Easton, 2012). Pocos sistemas, a parte de los sociales, gozan de esta posibilidad. En la práctica, los estudiosos de la vida política no deben olvidarse de ello; ningún análisis podría apelar ni siquiera al sentido común si no lo hiciera así. No obstante, rara vez se incluye esta posibilidad como componente central de una estructura teórica, y nunca se han expuesto ni explorado sus consecuencias para la conducta interna de los sistemas políticos (Easton, 2007). Los roles de los miembros de un sistema político conllevan, a menudo, conductas que tienen consecuencias en otras esferas de la sociedad. El autor señala que los miembros tienen opciones, y dentro del margen de éstas pueden resultar consecuencias alternativas para la persistencia del sistema. Una de esas opciones, capital para los sistemas sociales, consiste en la búsqueda de caminos completamente nuevos para enfrentar incluso tipos antiguos de tensión. La adaptación, si así se quiere llamar a este proceso, pasa a ser tarea creadora y constructiva, inspirada en ciertos objetivos y dotada de una dirección (Easton, 2012).

A modo de conclusión podemos citar las palabras del mismo autor:

*Muchos que se interesan prácticamente por estas cuestiones juzgarán que la descripción de la vida política como sistema no es sino una manera conveniente y elegante, en vez de otras, de hablar de política en su nivel teórico más incluyente. Pero si el desarrollo de una teoría política general en motivo de nuestro fervor, adoptar en concepto de sistema implica ciertos*

*compromisos intelectuales. Podríamos seguir utilizándolo en forma vaga, incluyendo en él todo cuanto quisiera abarcar el hablante. En la investigación política, sin embargo, las ideas analíticas no crecen con tal exuberancia que nos esté permitido ser excesivamente pródigos con ellas. Si quisiéramos explotar a fondo las pocas ideas que cada generación consigue arrancar de la dura y recalcitrante roca de la naturaleza, debemos hacer de ellas el uso teórico más riguroso y, por ende, más poderoso. En el caso del concepto de sistema, esto significa que podría tomárselo como núcleo esencial de un marco analítico, elaborando en torno a él conceptos secundarios apropiados que constituyeran una serie completa de categorías interrelacionadas. El análisis en términos sistémicos promete facilitar este marco conceptual, y en ello reside su mayor justificación (Easton, 2012: 186).*

El libro de David Easton es recomendable no solo para los estudiantes de las Ciencias Políticas y temas relacionados, sino también para el público en general que tiene el interés sobre los temas de política, sociología, psicología y relaciones internacionales.

## **Bibliografía**

Easton, David (2007). Categorías para el análisis sistémico de la política, en *Diez textos básicos de ciencia política*. Barcelona: Ariel, pp. 221-230.

Easton, David (2012). *Esquema para el análisis político*. Buenos Aires: Amorrortu.